



PRECIOS DE SUSCRICION.  
En Madrid, al mes, ptas. .... 1,50  
Provincias, 3 meses. .... 6,00  
Ultramar y extranjero, 6 meses. .... 15,00

# EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRICION.  
En Madrid, en las oficinas, calle de la Encarnacion, núm. 10, bajo, dcha., y en las principales librerías.

AÑO II.

DIRECTOR: EL VIZCONDE DE HUERTA.—REDACTOR JEFE: GUILLERMO AUTRAM.  
Redaccion y Admon.: Encarnacion, 10, bajo, dcha.

NUM. 398.

## EN LO QUE QUEDAMOS.

¿En qué hemos de quedar? En que nos congratulamos sinceramente de que *El Debate* acepte el sentido de nuestro editorial de ayer, y en que sentimos que resucite ciertas desconfianzas hacia determinados elementos, atendiendo tan solo a su historia y no a sus propósitos para el porvenir.

Creemos indispensable en estos momentos de verdadera descomposicion de todos los partidos, que de comun acuerdo, reconociéndonos culpables todos de los desaciertos cometidos por nuestras viejas agrupaciones, y juzgándonos desautorizados para arrojar la primera piedra, demos al olvido la intervencion personal de nuestros hombres públicos en los errores del pasado, y nos atengamos tan solo a sus propósitos para lo futuro. Porque de otra suerte, levantando entre unos y otros la muralla de nuestros odios personales y de nuestros rencores censurables, gastaremos inútilmente las fuerzas y consumiremos nuestra inteligencia sin provecho para el país.

No, no preguntemos a nadie de donde viene, para admitirlo ó no en el gran partido liberal; no recordemos sus actos ni sus ideas en lo pasado; no resucitemos la memoria de sus desaciertos; investiguemos su pensamiento para el porvenir, pidamos a todos sinceridad y nobleza en sus propósitos, adhesion firme hacia los ideales que escribimos en nuestra bandera, entusiasmo por ellos, resolucion inquebrantable de hacerlos triunfar, y lealtad al aplicarlos. Con esto basta.

Protestamos contra toda sospecha, ora se levante pretendiendo herir a los hombres de la derecha, ora se formule queriendo excluir de nuestro seno a los hombres de la izquierda. Nada de exclusivismos, nada de recuerdos del pasado, nada de desconfianza; enarbolemos el programa del gran partido liberal; y a los hombres que vengan a cobijarse bajo la bandera de la union de la monarquia y de la democracia, no les preguntemos su procedencia, preguntémosles tan solo si se sienten con fuerzas bastantes para la lucha y con entusiasmo suficiente para no desmayar en la contienda.

Derecha é izquierda, hombres procedentes del antiguo centralismo y hombres procedentes de los partidos republicanos, todos son iguales para nosotros: respetamos su conciencia, nos detenemos en los umbrales de su historia, apartamos la vista de sus errores, para ver tan solo si vienen de buena fé al campo neutral de todos los elementos liberales monárquicos.

¿Sabe *El Debate* por qué procedemos así? Pues es bien sencillo: porque nos asustaba la idea de que el nuevo partido pueda parecerse a nuestras viejas agrupaciones, que por su espíritu de intransigencia y de exclusivismo fueron incapaces para consolidar la libertad en nuestra patria, y teniendo alientos para conquistarla tuvieron tambien torpeza bastante para perderla y deshonrarla.

Si, pues, *El Debate* está completamente de acuerdo con nosotros «en cuanto se refiere a la necesidad de llevar a dicha Constitucion (la del 76) reformas estables y trascendentales en que quepan todos los principios democráticos, sin necesidad de acudir á períodos constituyentes,» no puede servir de obstáculo para la union de todos los liberales, el temor que expresa el apreciable colega, porque formado el partido liberal y consignadas en la ley clara y concretamente sus doctrinas, cuantos vinieran á nuestro lado habrian de venir dispuestos á consagrarse por completo al servicio de aquellas, para realizar mejor la obra por que suspira el país.

En el seno de los partidos fuertes que tienen un credo bien definido, no hay temor á esas imposiciones; y si mañana hu-

biera alguien entre nosotros que procurara desnaturalizar nuestro programa, caería sobre él el anatema de la opinion y habría de ir á esconder su vergüenza en lo más íntimo del retiro de su hogar, así ocupara el más alto puesto entre nosotros.

Quedamos, pues, en que no hay motivo para esos recelos, y quedamos tambien en que conformes todos en los principios y en los procedimientos, no hay razon, ni motivo, ni siquiera pretexto para que retrasemos por un solo momento la consumacion de un gran propósito, que el país ve con regocijo y que la historia ha de consignar con aplauso.

## LA CONDUCCION DE PRESOS Y PENADOS POR FERRO-CARRIL.

Esperando ayer la salida de un tren llamaron nuestra atencion unos carruajes que tenian muy pocas y muy reducidas ventanillas, aseguradas por espesas rejas.

Al momento recordamos que hace muy pocos dias (desde el 20 de Mayo) se planteó el servicio de traslacion de presos y penados por ferro-carril, y no pudimos contener el deseo de examinar cómo se cumple el real decreto de 2 de Enero y real orden de 15 de Mayo, que tantos, tan merecidos y tan unánimes aplausos alcanzaron.

Al asomarnos al wagon quedamos sorprendidos con no hallar los departamentos celulares de que nos habian estas disposiciones, y no dudamos de que si el señor D. Venancio Gonzalez, á quien se debe la iniciativa de tan acertada, tan humanitaria y tan económica medida, y los directores generales de establecimientos penales y de la Guardia civil, que la han desarrollado con asombrosa actividad, viesen el modo práctico de ejecutarla, quedarían, como nosotros, tristísimamente desilusionados al ver tan mal comprendidos sus propósitos.

Basta saber que, tanto el real decreto como la real orden, como todas y cada una de las disposiciones encaminadas á este objeto, habian constantemente de que la traslacion de presos y penados se ha de verificar en coches celulares, y ahora ver que, ó por la precipitacion con que se ha planteado la reforma, ó por no haberla comprendido bien, los carruajes que se emplean son verdaderos calabozos, resultado de una rápida transformacion de wagones de 3.<sup>a</sup> en cuerdas ambulantes.

No somos partidarios del optimismo para exagerar ni en teoria ni en la práctica, declarando con tono quejumbroso á favor de los desgraciados que gimen bajo el peso de una condena: no. Pedimos lo razonable, lo regular, lo justo, y el que haya estudiado las disposiciones decretadas, con tanto aplauso de la pública opinion, por el poder central para llevar á cabo una reforma tan acertada como la de evitar al preso la insoportable peregrinacion á pié, de un extremo á otro de la Península, amarrado á una cuerda, y vea los calabozos con ruedas que las empresas de ferro carriles emplean, comprenderá que realmente todos los beneficios que el conducido alcanza de tan laudable innovacion se reducen á disminuir la duracion de su molestias, toda vez que si antes marchaba meses enteros soportando las inclemencias del tiempo y las fatigas de un largo y no interrumpido caminar, con mal alimento, peor abrigo, y por cima el húmedo y malsano suelo de un calabozo inundo, hoy va envasado como sardina en cuba en un reducidísimo wagon sin luz, sin agua, sin espacio para la colocacion de los petates, sin ninguna de las necesidades mas precisas atendidas, y lo que es mas censurable aún, sin la ventilacion suficiente y ésta dispuesta de modo que en tiempo frio es un conductor

perfecto de aire colado, y cuando el sol abrasa cada tragaluz es un foco solar, pues no se les ha provisto de cristales ni de cortinillas.

En cuanto á seguridad, no ofrecen sus calabozos otra que el respeto alcanzado en el ánimo del preso por la Guardia civil.

La Guardia civil: la Guardia civil: esa institucion que ha sabido conquistarse el renombre de benemérita, y á la que siempre acuden los gobiernos en los grandes apuros, segurísimos de hallar en cada pecho un muro inexpugnable á la seducccion y á los pronunciamientos: esa institucion que ha limpiado los caminos de aquellas celebridades que hacian imposible el viajar, á menos de reunirse en carabanos: esa institucion que se arroja en medio de las llamas para salvar cada dia numerosas víctimas en los incendios; del mismo modo que se lanza á la impetuosidad de las aguas en las inundaciones, ó se expone á morir aplastado debajo de un carro para ayudar al arriero á salir del atasco en que le ha metido la abandonada conservacion de los caminos: esa Guardia civil en quien todo hombre honrado ve un verdadero ángel tutelar; y de cuya recompensa y premio todos nos cuidamos tan poco, está encargada del servicio de escolta en los calabozos ambulantes del ferro-carril, y tan desatendida, por cierto, como es de ley, porque de ley parece el que no nos preocupemos ni una vez, de esos guardias que se están de continuo olvidando de si misma por cuidar de nuestras personas y de nuestras propiedades.

A la Guardia civil se le ha reservado en cada departamento un callejón de un metro escaso de anchura, tan bajo de techo que no puede permanecerse en pié, y sin el espacio preciso para valerse del arma si llegase el necesario caso; siendo el mejor elogio que de la Guardia civil puede hacerse para justificar el buen desempeño de este nuevo servicio, el consignar que, á pesar de las malas condiciones de seguridad que llevan los calabozos, y de la imposibilidad evidente en que el guardia se ve de hacer uso de sus armas, aun no se ha realizado la primera evacion.

Sin embargo de esto, reconocemos que las evaciones no podrán evitarlas los guardias, en tanto que no se preparen los carruajes, construyéndolos desde luego con todas las condiciones indispensables para llenar tan peligroso servicio.

Sirvan estos renglones, pues, para llamar la atencion de los Sres. Mansi y general Cervino, á fin de que hagan girar una visita de inspeccion á esos wagones, y convenciéndose de que están tan remotos de ser departamentos celulares, como cercanos á calabozos imposibles, se obligue á las compañías á dotarse del obligado material, construido de primera planta para el objeto, destinando los reformados wagones de tercera al transporte de reses.

Si el celoso jefe de la direccion general de Establecimientos penales, D. Estipio Guillén, y el distinguido jefe de servicios de la direccion general de la Guardia civil, teniente coronel D. Romualdo Galindo, que con tanta asiduidad, con tantos desvelos, con tantas y tan luminosas diligencias, con tanto cariño han desarrollado el deseo de sus directores, leyese estas observaciones, de seguro deplorarian como nosotros, el que los más aplaudidos pensamientos, las más humanitarias reformas, los afanes más dignos de atencion se estrellen, se anonaden y se frustren ante el egoismo mercantil de las empresas.

Una sola razon pudiera alegarse para atenuar las malas condiciones de esos wagones, diciendo que no han costado nada al Estado y que han sido facilitados por las empresas. A esto diremos, en primer lugar, que si á las empresas se les paga alguna cantidad por el pasaje de los presos puede exigírseles que pongan coches con las condiciones indispensables, y en último caso construirlos el Estado á su

costa, porque esto es preferible á utilizar los que han preparado las empresas.

## ECOS POLÍTICOS.

De *El Debate*:

«Leemos en *El Pabellon Nacional*: «*El Eco* pregunta si en realidad hay izquierda».

No, señor; no la hay ni la hubo. Ni aun cuando se llamaba izquierdo el marqués de Sardoal».

Pirro negaba que existiesen cuerpos. Un dia que le acosaba un perro huyó, y un discípulo suyo que estaba presente no pudo menos de decirle: «Maestro, ¿no decia Vd. que todo es ilusion, hasta los perros?»

«Esto es bueno, contestó; para enseñarlo en cátedra.»

Perfectamente; pero *El Pabellon* no imitará á Pirro; es decir, no huirá.

Se esperará á ver si puede continuar recibiendo luz.

Es mas positivo.

*El Eco de Madrid* dice que atacamos al gobierno por tabla.

No es verdad.

¿Crean el colega y sus inspiradores que si creyéramos que debíamos atacar al gobierno, no lo haríamos muy claro y muy alto?

Pues si tal imaginan será porque nos juzgan por ellos mismos.

Y eso es una injusticia.

Parece que le ha dolido mucho á *El Porvenir* la noticia de que un íntimo amigo del Sr. Ruiz Zorrilla proyectaba fundar un periódico.

Lo sentimos, y rogamos al colega que culpe sólo á nuestra ignorancia.

No sabíamos que *El Porvenir* habia alcanzado privilegio exclusivo de invencion.

*El Siglo* da la noticia de que en breve desaparecerá *El Día*.

Creemos que la afirmacion de *El Siglo* obedece sólo á una pequeña venganza que quiere tomarse. Lo demuestra en otro suelto que consagra al mismo colega.

Final de un artículo de *La Integridad*:

«Provocar una crisis solo por el Sr. Romero Giron y contra el Sr. Romero Giron, es labor del egoismo y de la ingratitud. Con esa labor es ineficaz el sistema constitucional. Un hombre podria ser jefe vitalicio del gobierno sin tomarse otra molestia que establecer un turno de ministros que sufrieran los embates de las minorías. Quizá sea este el bello ideal del Sr. Sagasta.»

Injusto se muestra el colega, porque basa sus argumentos y sus censuras en cosas que no han de pasar, ni pueden pasar.

Tres ó cuatro ministerios reformó el Sr. Cánovas del Castillo, y de seguro que el colega encontrará hoy todavia justificadas aquellas reformas.

De mala, de muy mala fé, discute nuestro apreciable colega *La Gaceta Universal*, ó no ha leído con la calma que es necesaria en estos casos, el artículo de *Los Matinés Españoles*. Ni una sola vez habla el Sr. L. R. de reformas constitucionales, que precisamente rechaza bajo cualquier forma que se pretendieran, y bien claramente lo expresa al decir «sin tocar á la Constitucion vigente.» ¿Cómo se permite *La Gaceta* afirmar que el Sr. L. R. ha emprendido una campaña de reforma constitucional?

El Sr. L. R., á nuestro entender, sin estar para ello autorizado por nadie, interpreta fielmente la política de ancha base y de atraccion liberal proclamada siempre por el Sr. Sagasta, que no puede ni debe limitar las fronteras del partido que dirige á los estrechos moldes de una política cuasi conservadora como pretenden *La Gaceta Universal* y *El Pabellon Nacional*.

No, y mil veces no. Ese egoismo de unos pocos, si triunfara no sería sino á costa de la libertad y en grande daño de



las instituciones que todos debemos hacer florecer.

La mayor suma de libertades posibles dentro de la monarquía constitucional de D. Alfonso XII con las mayores y más firmes garantías para el monarca y el más alto prestigio y esplendor para el trono.

¿Cómo se consigue esto? Como lo defienden y proclaman nuestro ilustre jefe el señor marqués de Sardoal y el señor L. R. Con la agrupación y cohesión de numerosos elementos liberales, no con la disgregación de éstos, y complementando, no reformando, el Código fundamental.

¿Que el partido liberal-dinástico está formado? ¿Y quién lo niega? ¿Quién lo pone siquiera en duda? Pero es cerrar los ojos de la inteligencia al creer que estamos todavía en Febrero de 1881. Las circunstancias no son las mismas.

Para terminar debemos consignar un notable contraste: mientras el Sr. L. R. proclama la necesidad y la conveniencia de conservar toda la *derecha* del partido liberal, la *Gaceta Universal* pretende que sea excomulgado el Sr. Rute.

Que juzgue el país.

#### ABUSO ESCANDALOSO.

Con este título publica *El Diario de la Tarde* estas líneas:

«Los periódicos de Madrid, como si no pesara sobre ellos toda suerte de desdichas, son víctimas también de una sociedad de estafadores con tienda abierta, los cuales compran los ejemplares que se destinan a provincias. Dicho se está que en este negocio son cómplices los dependientes de las empresas periodísticas, encargados de llevar a las oficinas de correos los periódicos de la suscripción de provincias.»

Llamamos la atención de nuestros colegas sobre tan escandaloso abuso, porque nos consta que lo mismo que nos ha pasado a nosotros, les está sucediendo a otras empresas periodísticas. De aquí las repetidas quejas de los suscriptores que no reciben los periódicos.»

El hecho es efectivamente escandaloso: las empresas culpan a la administración de Correos de la pérdida de sus paquetes, y resulta que hay quien los compra antes de llegar a la Central. Pero no es esto todo: ayer fué detenido el dependiente de otro periódico en el momento de abrir una carta de las que había recogido en el apartado y de la que sacó una letra.

¿En qué país vivimos?

#### Carta de Casas del Monte.

Sr. Director de EL ECO NACIONAL.

Muy señor mío y de mi consideración mas distinguida: Hace algunos días que por casualidad llegó a mis manos un papel sucio y roto. Era destrozado de un periódico, cuyo título faltaba, así como su fecha, pero no su número, que claramente mostraba ser el 235.

Llamó la atención mía el epígrafe de un artículo encabezado con el título de «El gobernador de Cáceres», y al punto comprendí que aquel papel debía ser *La Izquierda Dinástica*.

Lo era en efecto; y habiendo leído el tal artículo determiné poner un correctivo a las inexactitudes y falsedades que contenía, para lo cual contaba con que V., señor director, me otorgase el favor de dar cabida en las columnas de su discreto diario a estas mal pergeñadas líneas.

Sin duda ninguna, el señor director de *La Izquierda Dinástica*, cuya buena fé hay que suponer, fué sorprendido con falsos informes que le comunicarian sus amigos de por aquí; pues de otra manera no se explica que un periódico digno y serio se permitiera hacerse intérprete de afirmaciones tan destituidas de fundamento.

Se decía en dicho artículo que el alcalde de Casas del Monte para obtener el triunfo en las últimas elecciones municipales, había ejercido una gran presión sobre el cuerpo electoral, llamando a los electores con amenazas, imponiendo multas y cometiendo otros abusos de ese género. Es completamente falso y calumnioso. Los vecinos honrados de Casas del Monte, en su inmensa mayoría cansados de soportar el yugo que por espacio de cuarenta años le han hecho sufrir los secuaces del moderantismo, no han tenido necesidad de ser llamados por este dignísimo alcalde de Casas del Monte, sino que, por el contrario, han acudido a colocarse bajo el amparo de las ideas liberales de esa autoridad

para defenderse de ciertos caciques de campanario, a quienes siempre han temido por las armas infames de que en toda ocasión y por los medios mas viles y rastreros llevaban a cabo sus venganzas.

Repito que por esas y otras razones no han necesitado los electores que este dignísimo alcalde les llamase de la manera que supone *La Izquierda Dinástica*, sino que voluntaria y espontáneamente se le presentaron todos con noble franqueza y lealtad a ofrecerle sus votos por considerarle como su salvador, puesto que le vienen conociendo hace veinte años, y para probar también con esa resolución el odio que le inspiran dichos caciques moderados y santones carlistas a este vecindario.

No hay arma de que no hagan uso los detractores de ese alcalde, cuyo solo nombre es una garantía de probidad y honradez, para manchar su acrisolada reputación. Con decir que se llama José Gisbert y Llopis está hecha sobradamente su apología. No hay en el país quien no le conceda el título de honrado y de hombre prudente. Y debido a su tauto y buen juicio ha podido enfrenar el despotismo de esos señores que hoy son amigos de *La Izquierda* y que ayer eran sus verdugos.

Hasta se han dirigido graves acusaciones a la benemérita Guardia civil, suponiendo a los individuos de este distinguido instituto sometidos a dicho alcalde para proteger sus abusivas disposiciones.

¿Quién, que conozca los reglamentos de ese cuerpo y sepa la proverbial honradez de sus individuos, puede dar crédito a semejantes calumnias?

Por eso yo no he de detenerme más en destruir los diferentes cargos que contra el Sr. Gisbert ha formulado *La Izquierda*, y me limito a consignar esta protesta, sin perjuicio de que si *La Izquierda* no abandona el camino de las falsas acusaciones, nos veremos obligados a entrar en otros detalles que por hoy quiero reservarme.

Doy a V. gracias anticipadas, señor director, por la inserción de esta carta en su periódico, a cuyo favor le estará siempre profundamente agradecido

UN VECINO DE CASAS DEL MONTE.

#### El Consejo de ministros de ayer.

El celebrado ayer bajo la presidencia de S. M. empezó, como es costumbre, con el discurso del presidente del Consejo, que abarcó los asuntos de política interior y exterior y el estado y aspecto de los debates en ambas Cámaras.

Después de este discurso, los demás consejeros dieron cuenta a S. M. del estado de algunas cuestiones de sus respectivos departamentos. El de Estado de las negociaciones de nuevo entabladas para la celebración del tratado de comercio con Alemania y los de Suecia y Dinamarca; el de Guerra consideraciones generales sobre organización del ejército; el de Ultramar la conveniencia de llevar a Puerto Rico la ley provincial, por medio de un decreto que en breve firmará S. M.; y el de Marina la situación de algunos buques de guerra, de los cuales solo queda en Mahón la fragata «Numancia», con la insignia del jefe de la escuadra; la «Vitoria» ha entrado en el dique de Cartagena, la «Sagunto» y la «Zaragoza» serán desarmadas pasando a cuarta situación, y la «Lealtad» formará parte de nuevo de la escuadra de instrucción.

El general Martínez Campos ha presentado al examen del Consejo el expediente de indulto de la pena de muerte impuesta en Cuba a un artillero, no pudiendo accederse a lo solicitado; S. M. firmó dos decretos de Ultramar, nombrando director general de Hacienda de Cuba a D. Eduardo Castro y Serrano, intendente que ha sido en Filipinas y admitiendo la dimisión presentada por D. Francisco Baramendi del cargo de subdirector de aquel centro; de Gobernación, la convocatoria de elecciones de un diputado por el distrito de Villacarrillo, el nombramiento de un consejero de sanidad y la transferencia de un crédito al presupuesto de Correos para gastos de conducción de correspondencia por la línea de Cáceres a Portugal; de Hacienda otro crédito para reparación del edificio que ocupa la delegación de Granada, y de Estado, la concesión de varias cruces sencillas.

Terminado el Consejo a las doce menos cuarto, durante una hora próximamente permanecieron reunidos los ministros en la secretaría de Estado, ocupándose de varios asuntos políticos y administrativos de actualidad.

#### SENADO.

Extrato de la sesión del día 21 de Junio de 1883.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUÉS DE LA HABANA.

Abierta la sesión a las tres menos cuar-

to se lee y aprueba el acta de la anterior. (Escasa concurrencia en escaños y tribunas. El banco azul desierto).

Se da cuenta del despacho ordinario. (Llega al banco del gobierno el señor ministro de Fomento).

El Sr. Alcalá Zamora, sintiendo no ver al ministro de la Gobernación en el banco azul, dice que hace pocos días expuso una queja de los atropellos que causaban los carruajes, y vuelve a rogar que el gobierno procure evitar tales abusos en vista de nuevos y recientes atropellos. También hace notar las repetidas desgracias que ocurren en las obras de edificios por no adoptarse las precauciones necesarias en el andamiaje.

Promete insistir en estas denuncias en atención a que el gobierno no hace caso de ellas, a fin de que el país se convenza de la indolencia de sus autoridades.

El señor ministro de Fomento ofrece al señor senador hacer de su parte lo posible por ahorrarle el trabajo de insistir en tales denuncias.

El Sr. Alcalá Zamora da las gracias al señor ministro por sus buenos propósitos.

El Sr. La Orden hace presente que pidió hace días una nota de los consejeros de los ferro-carriles y que aun no ha llegado al Senado, considerándola necesaria para la discusión que ha comenzado.

Advierte que en la cuestión de tarifas es tan ministerial como el primero de la mayoría y que si tuviera cincuenta votos, con gusto contribuiría con ellos al triunfo del proyecto del señor ministro de Fomento.

El señor ministro de Fomento ruega al señor senador que tenga un poco de paciencia mientras reúne los datos pedidos.

El Sr. La Orden rectifica, advirtiéndole que es ministerial en este asunto, pues en lo demás difiere mucho, como es sabido, de la política del gobierno.

Orden del día. Se aprueban sin discusión varios dictámenes de inclusión de carreteras en el plan general.

Continuación del debate pendiente sobre supresión del 10 por 100 en las tarifas de ferro-carriles.

El Sr. Saavedra Bálgora reanuda su interrumpido discurso, contestación al del señor conde de Tejada de Valdósera. (Toma asiento en el banco azul el señor ministro de Hacienda.)

El orador hace un buen compendio de los argumentos expuestos en la sesión anterior para dejar sentado que la concesión hecha por el gobierno a las compañías por decreto de Diciembre de 1866, aunque se funda en el dictamen formulado antes por el Congreso y que no llegó al Senado ni se convirtió en ley, difiere mucho de él en cuanto al interesante punto de la emisión de obligaciones bajo la garantía del 10 por 100.

El dictamen de la mayoría de aquella comisión era favorable a la concesión del referido impuesto a la compañía por espacio de diez años. Segun expediente que se formó después, se auxilió a las compañías con 29 millones de pesetas en efectivo haciendo de esta cantidad una distribución proporcionada y equitativa.

Enumera otros beneficios y subvenciones acordadas a las compañías que, por graciosas o merecidas que fueran, también llevaban anejas correlativas obligaciones. No son, pues, todos derechos los contraídos por las empresas, sino también deberes. Las franquicias de aduanas representan una suma mayor de 200 millones de reales en favor de las compañías, y otra suma por lo menos igual el precio del 10 por 100 durante 16 años, que, unidas a otros beneficios, constituyen una inmensa utilidad con la cual todavía no se muestran satisfechas.

Juzga inexactos los cálculos del señor conde de Tejada de Valdósera, segun los cuales la supresión del 10 por 100 perjudicará mucho a las compañías. El recargo no es sobre el importe de las primitivas tarifas, sino contándose los aumentos y recargos: la baja, pues, que experimentarían las compañías, será de 4 millones por cada 100 del producto de los pasajeros, suma insignificante que tiene seguramente mas que compensación. Segun informaciones de los mas caracterizados representantes de las compañías, estas están en un estado relativamente próspero y no solo pueden pagar el módico interés de sus acciones, sino repartir dividendos y aumentar el capital, costeando nuevas obras y haciendo nuevas adquisiciones.

Si, pues, al gobierno asiste perfecto derecho para hacer esta reforma y no causa perjuicio a las empresas, está justificado el proyecto del señor ministro de Fomento. Si además de esto, previo informe de la comisión que examina las modificaciones que pueden hacerse en las tarifas, el gobierno llega a suprimir el impuesto que le corresponde, crea el orador que el movimiento aumentará, que así las compañías como el Tesoro público obtendrán mayores rendimientos que los actuales.

El señor conde de Tejada de Valdósera rectifica, haciendo un resumen de las razones jurídicas expuestas en su discurso. Insiste en que el decreto de concesión es ley consagrada por 15 presupuestos consecutivos. Lee y comenta el decreto, y sostiene que aquel gobierno dió cuenta a las Cortes segun ofreció, si bien no como algunos entienden que debe darse cuenta para que un decreto surta los efectos de ley. De esto ha dado ejemplos el gobierno que legisló por medio de decretos durante los años 1874 y 1875.

Sostiene que la cesión se hizo con carácter de permanente y que no puede invalidarse sin consentimiento de la parte que en virtud de ella ha creado respetables compromisos y cuantiosos intereses.

Aduce enseguida multitud de datos para probar que no son tan considerables como se piensa las utilidades de las compañías. El señor presidente advierte al orador que no debe hacer un nuevo discurso, sino atenerse a la rectificación.

El señor conde de Tejada de Valdósera promete concluir en breve, y recomienda al señor ministro de Fomento que atienda a la solicitud de las empresas, y si lleva adelante esta reforma, proporcione, en cambio, otras ventajas equivalentes a las empresas de ferro carriles.

El Sr. Saavedra Bálgora rectifica extensamente haciendo resaltar que el señor conde de Tejada de Valdósera exagera lo mismo los alcances del decreto de 1866 en favor de las compañías, como el alcance de este proyecto de ley contra las mismas. Asegura que el señor ministro de Fomento no ha tomado esta iniciativa sin previa y detenida información, y que la comisión no ha dado dictamen sin consultar concienzudamente a todos los intereses.

El señor conde de Tejada de Valdósera rectifica, haciendo notar que una sola empresa, la del N. rte, reparte el 6 por 100 de utilidades, cuatro empresas distribuyen muy poca ganancia, y todas las demás ni están siquiera en vía de prosperidad.

El Sr. Ortiz de Pinedo combate el proyecto porque entiende que no responde a ninguna necesidad económica del país y tiende a entorpecer la actividad industrial, promoviendo una temerosa cuestión de crédito. No examina el asunto bajo el punto de vista del derecho, porque nada pudiera añadir a las consideraciones de todo género expuestas por el señor conde de Tejada de Valdósera: solo mira al vínculo legal establecido entre el gobierno y las compañías en virtud del decreto de Diciembre de 1866.

Sostiene que el gobierno está obligado a auxiliar a los ferro carriles en los momentos en que peligran sus intereses íntimamente relacionados con los generales del país, y que al solo anuncio de este proyecto de ley se ha lastimado el crédito y se ha dañado a los capitales dedicados a tan útiles empresas.

Cree incalculable la perturbación que producirá este proyecto si se convierte en ley, y le parece que si el señor ministro de Fomento calculase bien las consecuencias de su propósito renunciaría a llevarlo a cabo. De esto es indicio la alarma que ya ha cundido por los establecimientos de crédito de Barcelona, que es el principal mercado de España, de donde ya han venido representaciones con objeto de influir para que se restablezca la normalidad de la plaza.

El orador se extiende en consideraciones de carácter financiero, tratando de persuadir al señor ministro de Fomento citando ejemplos de analogía en la protección que este ha dispensado a ciertas obras públicas.

Cree que la supresión de recargos debió ó no tener lugar, ó ser más completa, extendiéndola al 15 por 100 que percibe el Estado.

Censura que antes de la presentación del decreto no se haya sometido al parecer del Consejo de Estado, y tal vez así se hubiera evitado la situación creada por esta ley, y que puede dar lugar a diferentes reclamaciones de los obligacionistas.

Aplaza para mañana la continuación de su discurso y termina creyendo que esta ley producirá grandes infortunios.

El Sr. Arnus habla para alusiones é impugna el proyecto.

Se suspende esta discusión.

Orden del día para mañana.

El debate pendiente.

Se levanta la sesión.

Erán las siete menos cuarto.

#### CONGRESO.

Sesión del 21 de Junio de 1883.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR POSADA HERRERA.

Abierta a las dos menos cuarto es leída y aprobada el acta de la anterior.

(En las tribunas escasa concurrencia, y en el banco azul el ministro de la Gobernación).

El Sr. Daban ruega a la mesa que ponga en conocimiento del señor ministro de Estado una súplica que hace relativa a pedir un expediente.

Al ministro de la Gobernación le pide relaciones y datos referentes a los mozos que han dejado de entregarse en provincias durante las últimas quintas.

El señor ministro de la Gobernación promete remitir al Sr. Daban los datos que pide sobre faltas de entrega de mozos. Reconoce que estos hechos son ciertos y asegura que obrará con arreglo a justicia segun haya lugar.

El Sr. Aguirre pide algunos datos relativos a un expediente que se halla en tramitación.

Se lamenta después del mal servicio de correos. Dice que las cartas del correo del Norte se reparten muy tarde y que llegando bastante después el correo de Portugal que el de Andalucía no debían repartirse juntos, porque llegan con algun retraso a las personas a quienes van dirigidas las cartas que trae este último.

El señor ministro de la Gobernación contesta breve y satisfactoriamente el



primer ruego del Sr. Aguirre, y en lo que respecta á la cuestión de correos, dice que el Sr. Aguirre se ha anticipado á lo que él proyectaba, por cuanto ha dicho que el único remedio al mal es que los trenes que vienen á primera hora lleguen con poca diferencia á un mismo tiempo con objeto de que haciéndose en un solo reparto la distribución de cartas, como ahora se hace, no hayan de esperar las que son procedentes de un correo á que llegue el otro.

Asegura que esto es lo que él cree oportuno, y que en el próximo interregno parlamentario hará lo posible porque se realice así.

Rectifican brevemente los Sres. Gallon y Aguirre.

Entrando en la orden del día, continúa la discusión sobre la concesión de un ferrocarril de Valladolid á Calatayud.

El Sr. Martínez Campos (D. Miguel) rectifica brevemente y también lo hace así el Sr. García San Miguel.

Se suspende esta discusión, y continuando la de los presupuestos, rectifica el Sr. Portuondo.

Comienza diciendo que en su anterior discurso no había dicho que los ministros de la restauración habían desorganizado el ejército deliberadamente.

(El Sr. Martínez Campos ocupa el banco azul).

Dice que solo afirmó que no habían hecho nada en pró de la organización militar.

Niega que él haya defendido la milicia ciudadana, como aseguraba el Sr. Salcedo, y considera que esas fuerzas son indisciplinadas, cobardes, torpes y lo que es peor todavía, muy aficionadas á motines, asonadas é imposiciones. Cree, por lo tanto, que es funesta la milicia ciudadana; asegura que nada tiene que ver con ella el servicio obligatorio, y termina un párrafo brillante diciendo: *Ejército ó nada.*

Asegura que el ministro de la Guerra no ha comprendido gran parte de sus razonamientos, ó que deliberadamente los ha torcido y desviado á su capricho para combatirlos convencionalmente.

(El presidente interrumpe al orador recordándole que está rectificando y que debe hacerlo brevemente.)

El Sr. Portuondo continúa y defiende cuanto hizo el gobierno de la república en pró del ejército.

Dice que los partidos de la restauración no han preparado al pueblo para que reciba la instrucción militar, desechando lastimosamente todos estos asuntos, pero que si supieron aprovecharse de los progresos hechos en el ejército por el partido republicano y combatir con ellos las perturbaciones que se agitaban en el país.

Se lamenta de que el ministro de la Guerra haya contestado con demasiada energía á su discurso del día anterior, y dice que esto era hijo de que seguramente recordaba que él era militar y que al propio tiempo defendía las ideas republicanas.

Dice que esto puede hacerlo francamente, porque le es lícito, sin faltar á sus deberes como militar, decir como diputado aquello que en su conciencia existe y aquello que constituye sus opiniones y su convicción.

El Sr. Martínez Campos en su rectificación niega que haya proferido algunas palabras en contra de lo que hizo el partido republicano en las cuestiones militares; con este motivo elogia calurosamente la conducta del Sr. Castelar.

Se lamenta de que se extiendan los oradores en generalidades y no concreten su pensamiento al artículo ó capítulo que combaten. Con este motivo dice: «Es muy triste que cuando discutimos el art. 4.º hablémos aquí de lo que ocurrió en tiempo del Diluvio.» (Risas).

Asegura que cada uno de los ministros que constituyen el actual gobierno están completamente desligados de sus actos anteriores, y sigue diciendo: «Pues qué, he de reconocer yo, aunque ahora me siento en estos bancos, que fué justa la oposición que me hizo el partido constitucional cuando yo era conservador.» (Murmuros).

Dice que el Sr. Portuondo ha hecho muchas omisiones y tocado algunos puntos muy ligeramente.

El Sr. Espinosa de los Monteros rectifica muy brevemente y pide que se aumente la partida relativa á las reservas. El Sr. Canalejas rectifica también diciendo que se le devuelva al capitán Brñas la honra y la dignidad que han procurado quitarle.

Dice que los conservadores no pueden menos, como ha hecho el Sr. Salcedo, que levantarse á defender los planes y la conducta del señor ministro de la Guerra, porque los procedimientos y la marcha de éste es la continuación fiel y exacta de la que seguía cuando formaba parte del partido conservador.

Recuerda las palabras del partido constitucional en la oposición, y dice que es lamentable que hoy al escuchar los constitucionales lo que ellos mismos pedían, que así lo repiten las oposiciones, contesten con evasivas y no recuerden lo que antes dijeron.

Termina diciendo que no ha hecho mas que algunas observaciones benévolas, y recomienda al ministro de la Guerra que emprenda un camino de reformas y progreso. Asegura que él, el Sr. Portuondo y el Sr. Espinosa de los Monteros, no han hecho mas que defender al ejército de la amenaza de un presupuesto confecciona-

do de tal suerte, que perjudica á las clases militares.

Rectifica por segunda vez muy brevemente el Sr. Portuondo.

El Sr. Salcedo renuncia al uso de la palabra.

Se aprueban sin discusión los capítulos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º y 5.º El Sr. Moret hace algunas ligeras observaciones al Sr. Martínez Campos sobre una nota del capítulo 6.º, que en concepto del Sr. Moret, debe constar mas detalladamente.

El Sr. Masia Bonaplata defiende una enmienda al artículo 7.º

(Desde que comienza á hablar el Sr. Masia gran número de diputados, que esperaban que el Sr. Moret usara antes de la palabra, abandonan el local).

Queda desechada la enmienda y aprobado sin discusión el capítulo 10.

Se desecha otra enmienda del Sr. Portuondo al capítulo 11. Este orador renuncia á apoyar dicha enmienda porque dice que habría de repetir gran número de ideas y conceptos que ya ha emitido en su discurso anterior.

El Sr. Fabra apoya otra enmienda al capítulo 11, y también es desechada después de un breve discurso del Sr. Rando.

El Sr. Moret usa de la palabra en contra del capítulo 11.

Señores, dice, yo entiendo que ante estas cuestiones de reorganización del ejército no deban ponerse los ánimos de los partidos políticos; lo mismo ante el republicano que ante el conservador se presentará imponente la cuestión de que ahora nos ocupamos.

Esta discusión del presupuesto de la Guerra será una de las páginas mas brillantes de la historia de esta Cámara.

Aquí en esta Cámara, como reflejo de lo que pasa en el país, se notan dos corrientes, una que pide economías y otra que dice que los servicios públicos están mal retribuidos, y entre estas dos corrientes, nace la necesidad de la discusión, y además estas dos corrientes se funden en la síntesis de que es necesaria la reorganización del ejército.

La economía puede mirarse bajo dos aspectos: el primero gastando menos, y el segundo gastando lo mismo y haciendo que estos gastos produzcan mayor rendimiento.

Al presentar mis ideas desenvolviendo lo consignado en mi voto particular, me apoyaré principalmente en los discursos de los Sres. Espinosa, Portuondo y Salcedo, y no en el del Sr. Canalejas, cuya valentía y elocuencia aplaudo, porque creo que en estas reformas los hombres civiles debemos apoyarnos en las ideas mantenidas por los militares para no aparecer sospechosos.

Sostiene las cifras que presentó en su anterior discurso sobre el coste del soldado español, comparado con el extranjero, y rechaza las del Sr. Martínez Pacheco. Los argumentos de este señor diputado, que aceptó como buenos el ministro de la Guerra, son contraproducentes; ahondan mas la sima que hoy ya existe, porque resulta una cifra enorme de millones sin justificación.

Califica de crítica ignorante la que ha censurado al Sr. Espinosa por haber facilitado algunos datos al orador; datos que, por otra parte, hubiera podido obtener en poco tiempo.

Alaba la descomposición y el análisis tan perfecto de las cifras del presupuesto, que hizo el Sr. Portuondo. Así vimos que restando cifras y cifras, solo quedaba una cantidad relativamente insignificante para la manutención del soldado, que constituye el ejército.

La comparación esencial que debe tenerse en cuenta para la organización del ejército, se encuentra en estos dos datos: en la comparación entre el número total de habitantes de un país y el número de soldados, y entre la cifra total del presupuesto y la destinada al presupuesto de Guerra. Cuando venga una guerra se desecharán los demás datos estadísticos para fijarse en estos dos esenciales.

¿Cómo se han invertido tanto los tiempos?—suelo preguntarme.

No es ese ministro de la Guerra, el general organizador, el que trataba de reorganizar el ejército?

Pero es que hay un vicio esencial, originario, que está: 1.º, en el excesivo coste de la oficialidad; 2.º, en la manera de estar organizado ese ejército, que hace que se presente un número exiguo de soldados con relación á los que paga la nación, y 3.º, en la organización defectuosa de los servicios administrativos del ejército.

El orador entra á desarrollar estas afirmaciones.

No quiero ni el pesimismo de decir hay que evitar el mal aunque sea cortado, y haciendo daño, ni tampoco ese optimismo que consiste en decir: «no podemos remediar esta mala situación, pues vamos adelante así como estamos.» Ni lo uno ni lo otro.

Se ha hablado de la revisión. No he entendido yo que ninguno de mis compañeros la haya pedido en el sentido de arrojar ni postergar á nadie en el ejército. Yo lo he entendido como medio para reparar injusticias, en el sentido de elevar al postergado y premiar al mas apto é idóneo, como se hace aun en las carreras civiles con organización personal mas rigurosa.

Habla de las clases pasivas militares, que en su sentido moral hay que limitar cada vez mas. Una de las maneras de

extinguir esas clases es estimular la creación y desarrollo de las cajas de ahorros.

El Sr. SALCEDO: ¿Y el Monte pío? El Monte-pío no es de lo que yo hablo, sino de una organización más vasta y total.

Quisiera que una gran parte de las clases pasivas militares pasasen á servir los destinos de la administración civil. Pero sé que esto es imposible.

El mayor acto de patriotismo consiste en hacer un presupuesto y principalmente un presupuesto de guerra. ¿Por qué razón la fuerza útil es tan pequeña en el ejército español? Por el espíritu burocrático que le corroe. Esa burocracia militar consume una gran parte del presupuesto.

¿Por qué el señor general Martínez Campos, que es reformador, no se opone á esto? Si vamos así, dentro de pocos años entre las clases pasivas y los empleados militares van á consumir el presupuesto.

Elogia la reforma de conducir los presos en ferrocarril y dice que como ésta pudieran introducirse otras muchas.

Aboga por la concentración de la hospitalidad, con lo que se conseguirían algunas economías.

(El Sr. Sagasta: Está así).

No lo estará del todo, cuando el señor Martínez Pacheco proteste. (El Sr. Pacheco: Pido la palabra. Risas).

En un inciso acepta la teoría de los ejércitos regionales defendida por el señor Portuondo, la cual, dice, llevaría á la práctica.

Risa algunas reformas para llegar á estas conclusiones:

1.º Que hay que remunerar mejor á la oficialidad reduciendo su número.

2.º Que precisa acabar con el espíritu burocrático.

3.º Que con una porción de reformas parciales, y al parecer de poca importancia, podrá reorganizarse el presupuesto.

El señor ministro de la Guerra rectifica, lamentando la oposición que se le hace, y diciendo que entre muchos defectos tiene el de la franquiza. (Risas y rumores).

Añade que cree que la franquiza es un defecto en las Cortes, y que cada uno tiene sus teorías. (Risas y rumores prolongados, exclamaciones).

Cuando hablo en serio, continúa el señor ministro, las risas pueden ser un agravio. (Aprobación en la mayoría).

No estima convenientes algunas ideas del Sr. Moret, y le rebate cifras.

Se suspende el debate y se levanta la sesión.

Eran las ocho.

## NOTICIAS.

La dirección general de Obras públicas ha publicado los aforos practicados en las cuencas de los rios Ebro, Guadalquivir, Guadiana, Tajo y Duero durante el año de 1881.

El método seguido en el trabajo oficial hidrológico es para cada cuenca el de afluencia de los diversos rios que la componen, y en cada rio el de las distancias de las diversas estaciones de aforo al origen del mismo.

El Industrial de Jaén:

«Una empresa de Córdoba se propone introducir en Jaén la venta de carnes de vaca, favoreciendo el consumo de este alimento, casi desconocido hoy en nuestra ciudad.

Aquí estamos acostumbrados á la carne de oveja, que no se admite en ningún mercado del mundo.

La mejora es para deseada.

La siega de cereales se ha inaugurado en el término de esta capital.

Las parvas anuncian, para dentro de pocos días, una considerable baja en el precio del trigo.

En algunos lados las mieses tienen metro y medio de altura.

No puede ser mejor la cosecha.»

Segun *La Provincia*, de Murcia, pronto se verá en juicio oral la causa núm. 1, que se sigue á su director.

Quejas de *Las Provincias* de Valencia que deben ser atendidas por el gobierno:

«Las principales carreteras que cruzan esta provincia carecen de puentes en algunos rios, y como en esta comarca meridional son frecuentes las lluvias torrenciales, y como consecuencia las fuertes avenidas, queda muchas veces interrumpido el tráfico, con grave daño de los pueblos y del comercio. En la carretera de Castellón que se prolonga á Cataluña, las avenidas del Palancia cortan el tráfico en Sagunto: en la carretera de las Casas del Campillo, que nos pone en comunicación con el interior de España, falta un puente en Alberique para cruzar el Júcar; y en la carretera del litoral hasta Alicante, falta otro puente sólido en Cullera.»

De *El Diario de Badajoz*:

«El sábado último se reunió la sociedad económica de Amigos del País para discutir el informe emitido por la comisión nombrada ad-hoc para procurar la creación en nuestra capital de una escuela de artes y oficios.

Aceptado por unanimidad el pensamiento, la sociedad determinó se aumentase la indicada comisión con otros dos individuos á fin de que redactase una Memoria, el reglamento interior de la escuela, plan

de estudios, cuadro de profesores y presupuesto de gastos para su instalación.»

La situación meteorológica de Europa es en extremo variable.

Las presiones que días atrás estaban estacionadas en el Atlántico, han llegado á nuestro continente por la parte del Norte de las islas Británicas.

Por este motivo son grandes las oscilaciones que en dichas comarcas experimenta la columna mercurial, habiendo descendido rápidamente durante las últimas veinticuatro horas.

En España sólo en las provincias del Norte es donde ha variado la temperatura, merced á la influencia de dichas depresiones oceánicas.

Por el contrario, en las del Mediodía la temperatura aumenta y la presión disminuye.

La presión media es de 700,12.

Los vientos soplan moderados del tercer cuadrante y su velocidad es de 242 kilómetros.

El barómetro indica tiempo variable, y éste persistirá por algunos días.

Han empezado los terceros ejercicios de oposición al cuerpo de periciales de Aduanas.

Ha llegado á Panticosa el Sr. Montero Rios.

Dice *La Higiene*:

«El verano, que en nuestros climas se adelanta á la fecha marcada en el calendario, anda retrasado este año, por lo cual las personas impacientes que han aligerado sus vestidos con exceso han tenido ya más de una ocasión de arrepentirse.

«Aún no es posible, sin peligro, frecuentar los espectáculos nocturnos al aire libre, ni aún para las personas mas robustas.

«La mejor manera de atemperar la piel y prepararla á obtener mas beneficios de los baños de mar ó medicinales, es el empleo de los templados de agua natural y cortos, necesarios siempre en primavera y utilísimos para los niños de corta edad.»

## TELEGRAMAS.

Londres 21.

El *Standard* de hoy dice que entre los presos en el Cairo, con motivo de una carta anónima de amenazas, está un francés renegado que, según parece, es secretario de la liga patriótica.

Paris 21.

El gobierno francés no pedirá á la Cámara nuevos créditos para la expedición al Tonkin, porque considera las fuerzas que ha mandado como suficientes para hacer respetar sus derechos.

Londres 21.

El *Times* sigue aconsejando á Francia que desista de sus proyectos en el Tonkin, porque cree que no sacará ninguna ventaja.

## BOLSA DE MADRID.

FONDOS PUBLICOS	ÚLTIMO PRECIO.	
	Del 20.	Del 21.
Renta perpétua.....	66 30	66 30
Idem fin de mes.....	00 00	00 00
Idem fin próximo.....	66 65	00 00
Renta perpétua exterior.....	65 35	65 50
Amortiz. int.º al 4 por 100.	76 50	76 40
Idem exterior.....	00 00	00 00
Oblig. del Banco y Tesoro.	00 00	00 00
Idem del Tesoro sobre Ad.	00 00	00 00
B. del T. emisión de 1879.	00 00	00 00
Resg. de la Caja de Deps.	00 00	00 00
Carps. provinc. de Cuba.	00 00	97 60
CARRETERA Y SOCIEDADES.		
Agosto, 1852, de 500 pts.	00 00	00 00
Julio, 1858, de id.	00 00	00 00
Ferrocarriles, de 500 pts.	00 00	00 00
Idem de 5.000 pts.	00 00	00 00
Banco de España.....	293 60	293 00
Banco Hipotecario.....	00 00	00 00
C. del B. H. 6 por 100....	101 40	000 00
Idem id. id. 5 por 100....	00 00	00 00
Acciones del B. H. C.....	00 00	00 00
CAMBIOS.		
Londres á 90 días fecha...	47 40	47 40
Paris á 8 días vista.....	4 92 1/2	4 94

## ESPECTACULOS DE HOY.

PRINCIPE ALFONSO. (Compañía italiana).—8 3/4.—María di Rohan.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—Segundo concierto de la Sociedad Union Artística Musical, bajo la dirección del maestro Espino.

CIRCO DE PRICE.—9.—Décima soirée de moda, en la cual tomarán parte los mejores artistas ecuestres, gimnásticos, acrobáticos y cómicos, el siempre aplaudido Wainratta, el que ejecutará difíciles y arriesgados ejercicios, la distinguida miss Niagara, reina de las cristalinas corrientes, la familia escéntrica Oscar y el griego Kaouli.

CAPELLANES.—8 1/2.—La vuelta de mendrugo.—En la calle de Toledo.—Intermedio musical.—Salon-Eslava.—Las dos viduitas.

MADRID.—1883.

Imprenta de Juan Iniesta: Mandizabal, 22.



## SECCION DE ANUNCIOS

## VAPORES-CORREOS DEL MARQUÉS DE CAMPO.

SERVICIO POSTAL DE LAS ANTILLAS Y MÉJICO,  
DEL BRASIL, LA PLATA, PACÍFICO É ISLAS FILIPINAS.

LÍNEA TRASATLÁNTICA Y DIRECTA  
DE BURDEOS A PUERTO-RICO, HABANA, LAS ANTILLAS Y MÉJICO.

SALIDA LOS DIAS 15 DE CADA MES

directamente para Santander, Coruña, Vigo, Puerto-Rico, Habana, Progreso, Veracruz y Frontera de Tabasco, y con trasbordo en Puerto Rico á la Habana, para Nuevitas, Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo, Puerto Principe, La Guayra, Puerto Plata, Aguadilla, Ponce, Mayagüez, Kingston, Santa Marta, Barranquilla, Sabanilla, Cartagena y Colon.

LÍNEA FILIPINA.

SALIDA LOS DIAS 15 DE CADA MES

para los puertos de Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapoore y Manila.

LÍNEA TRASATLÁNTICA Y DIRECTA  
DE BURDEOS AL BRASIL, LA PLATA Y EL PACÍFICO.

SALIDA EL 1.º DE CADA MES

tomando carga y pasajeros de todas clases para Santander, Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Pernambuco, Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaíso, Callao (Lima) y viceversa.

Para informes en Madrid, calle del Cid, oficinas del Excmo. Sr. Marqués de Campo.

## COMPAÑÍA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

GRAN MEDALLA DE ORO Y LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR  
PARA SU DIRECTOR

EN LA EXPOSICION DE PARIS DE 1878.

CHOCOLATES SUPERIORES

CAFÉS, TAPIOCA, TÉS

BOMBONES DE CREMA Y PRALINÉ

Depósito general: Mayor, 18 y 20.—Sucursal: Montero, 8, Madrid.

MAQUINAS PARA COSER  
La Compañía Fabril  
SINGER  
de Nueva York,  
PARA FAMILIAS E INDUSTRIALES.  
—\*—  
TODOS LOS MODELOS  
10 REALES SEMANALES  
sin mas anticipo.  
10 por 100 de descuento  
al contado.  
HILOS DE ALGODON,  
TORNALLOS DE SEDA,  
AGUJAS,  
PIEZAS SUELTAS  
Y accesorios para toda clase de costura.  
CASAS PARA LA VENTA.  
MADRID: Górriz, 33,  
Toledo, 68,  
Serrano, 33.  
Y en todas las capitales de provincia.  
Para otras fabricaciones, envíase en  
las facturas las pólizas  
de la COMPAÑÍA FABRIL SINGER.  
(Existen catálogos ilustrados,  
con listas de precios.)

ALCALÁ, 5,  
ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALÁ, 5,  
ENTRESUELO.

GRAN SALON DE PERFUMERÍA.

Se afeita, corta y riza  
el pelo.

Gabinete reservado  
para teñir el pelo y la  
barba.

Se confecciona toda  
clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

## MAS DE MILLON Y MEDIO DE PURGAS

EN EL ÚLTIMO AÑO

CON LA ACREDITADA

AGUA DE LOSCHES LA MARGARITA.

Prueba la general aceptación de un específico sin rival para las escrófulas, herpes, sifilis, úlceras, desarreglos de la menstruación, flujo blanco, infartos de la matriz, erisipelas, ictericia, malas digestiones, estreñimiento pertinaz, etc.

Venta del agua en botellas, en todas las farmacias y droguerías principales. Depósito central y único en España, Jardines, 15, bajo, donde se abonan cuatro cuartos por cascotes, pero no en provincias.

IMPORTANTE.

Esta agua, premiada en todas las Exposiciones donde se ha presentado, ha obtenido Medalla de oro, premio superior concedido en la exposición Especial Balmológica de Francofort (Alemania), cuyo jurado se componía de los mismos dueños de manantiales de aquel país, rindiendo así justo tributo á este de España, que está considerado como el primero en su clase en el mundo y sin rival por todo el protomedicato.

## BANCO ECONOMICO NACIONAL

CALLE DEL TURCO, 13, DUPLICADO, MADRID.

CONSTITUCIÓN DE CAPITALS

POR MEDIO DE LOS

Billetes comerciales, obligaciones amortizables, pagarés de capitalización y bonos de ahorro.

Operaciones de banca y giro.—Emisiones de valores.—Seguros.—Negociaciones inmobiliarias.

PIDANSE PROSPECTOS.

## ALMACEN DE DROGAS

FUNDADO EN EL AÑO 1790

DE

R. J. CHAVARRI

Ventas por mayor y menor

DEPÓSITOS DENTRO Y FUERA DE LA POBLACION

87, Atocha, 87, Plaza de Anton Martin.

## EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

REDACCION Y ADMINISTRACION: ENCARNACION, 10, BAJO DERECHA.

PRECIOS DE SUSCRICION DESDE 1.º DE FEBRERO DE 1883.

En Madrid. . . . .	1'50 pesetas al mes.
Provincias. . . . .	6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero. . . . .	15 idem al año.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las oficinas, calle de la Encarnacion, núm. 10, bajo, derecha, y en las principales librerías.